

Cuando el cine es un diálogo entre amigos

José Luis Garci y **Eduardo Torres-Dulce** avivaron un coloquio en el Museo Universidad de Navarra en el que conversaron sobre adaptaciones literarias, rodajes y el futuro del cine.

TEXTO *Leire Escalada* [Com 10]

FOTOGRAFÍA *Manuel Castells* [Com 87]

EL CINEASTA **JOSÉ LUIS GARCÍ** (Madrid, 1944) y el crítico, fiscal y profesor **Eduardo Torres-Dulce** (Madrid, 1950) se conocieron a finales de los ochenta en Madrid. Ya habían coincidido en algunas ocasiones, pero no fue hasta que el crítico medió para que un amigo pudiera entrevistar al realizador cuando se hicieron amigos. Aquella cita los reunió en la productora de **Garci**, en la madrileña calle Barquillo. Una intensa conversación sobre cine marcó el inicio de una amistad que les ha llevado a compartir platós de televisión, tertulias, reuniones familiares, un proyecto editorial bautizado Hatari Books y, el 22 de marzo, un coloquio en el teatro del Museo Universidad de Navarra.

En el encuentro, titulado «¿Por qué maridan también, entre nosotros, la literatura y el cine más castizos?», reflexionaron sobre su pasión por el séptimo arte. «Soy aficionado al cine, más que cinéfilo. Cuando yo era chaval no existía la cinefilia. Mi madre no decía: “Te voy a presentar a mi hijo, que es cinéfilo”», apuntó **Garci**, ganador de un Óscar por *Volver a empezar*.

La charla, moderada por **Rafael Llano**, director artístico de Programas Públicos del Museo, se enmarcó dentro del ciclo Cartografías de la Música, que este año ha puesto el acento en el Grupo de los Ocho, especialmente en la figura del compositor navarro **Fernando Remacha**. Este artista estuvo muy vinculado al cine a través de **Luis Buñuel**, con quien trabajó en algunas de las primeras bandas sonoras españolas, en los años treinta del siglo pasado.

Precisamente con **Buñuel**, que adaptó, al igual que **Garci**, varias obras de **Benito Pérez Galdós**, abrieron esta tertulia cómplice y cercana que compartieron con más de doscientos asistentes. Según el realizador, «la literatura es un buen campo para hacer películas, sobre todo el teatro, porque está muy bien construido. La *Tristana* de **Buñuel** es un ejemplo magnífico. Lo que tú sientes cuando lees la novela se cuenta perfectamente en imágenes: la ambientación, los cafés que había entonces, el lugar donde dejaban las servilletas o el paraguas, los pisos de techos altos... Tienes la sensación de que estás leyendo a **Galdós**». Por su parte, **Torres-Dulce** subrayó el reto que implica llevar una obra literaria a la pantalla y elogió las películas *Sangre de mayo* y *El abuelo* de **Garci**: «Lograste transmitir la calidad del diálogo, el tono, el estilo y el sentido del uso del lenguaje de **Galdós** para los personajes. Es **Galdós** y no lo es: es **José Luis Garci**. Y ahí está la riqueza».

El crítico apuntó otras dos obras que, pese a su dificultad, alcanzaron un resultado extraordinario en el celuloide: *El gatopardo* de **Giuseppe di Lampedusa**, trasladada al cine por **Luchino Visconti**,

PARA ENTENDER



JOSÉ LUIS GARCÍ
«El cine acabará en los museos, lugar del séptimo arte. Y también estará en casa»



EDUARDO TORRES-DULCE
«Logró transmitir el lenguaje de Galdós en sus adaptaciones. Es Galdós y no lo es: es José Luis Garci. Y ahí está la riqueza»



Más de doscientas personas asistieron al coloquio, enmarcado dentro del ciclo Cartografías de la Música.

y *La edad de la inocencia*, filme de **Martin Scorsese** basado en la novela homónima de **Edith Wharton**. «Son dos novelas muy complejas, enormes en trama y personajes, que fueron capaces de transformar». Y frente a los proyectos sobresalientes, también conversaron sobre los fracasos, cajón en el que metieron la adaptación de **Clint Eastwood** de la novela de **Peter Viertel** *Corazón negro, corazón blanco*. Incluso hubo tiempo para comentar alguna asignatura pendiente de **Garci**: *El hereje* de **Miguel Delibes** y *La sombra del viento* de **Carlos Ruiz Zafón**.

EN EL RODAJE, COMO EN CASA. Y de la escritura de guiones adaptados, que para **Garci** «es como traducir», la charla les introdujo en los de rodajes. «Un guion son los planos de un edificio. Al llegar al rodaje, ya conoces el lugar, qué días se rueda, el vestuario y los peinados de los actores... Entonces puedes improvisar. Si el guion es

bueno, encaja todo perfecto. Como decía **Billy Wilder**, una vez que lo has terminado, ya está la película. Es como contar un chiste con éxito», explicó el cineasta. Sobre esa improvisación, **Torres-Dulce** recordó el desenlace de uno de sus filmes más celebrados, *Confaldas y a lo loco*: «**Wilder** e **I. A. L. Diamond** buscaban cerrar el guion de una forma brillante. Dejaron de escribir, confiando en que se les ocurriría algo durante el rodaje. Y resulta que es uno de esos finales prodigiosos, como el de *Casablanca*. En esta película, sí sabían cómo terminaba, pero no cómo resolverlo. De camino al estudio, pararon en un semáforo y surgió su mítico final». En este sentido, **Garci** señaló que «lo inesperado es el verdadero toque de talento».

Su última película, *El crack 3*, se estrenará en septiembre, y durante el rodaje **Garci** ya comenzó a pensar en otro argumento: «A mi edad [75 años] estaban jubilados todos los de Hollywood. Si hay

posibilidades, y me sigo encontrando bien físicamente y con entusiasmo, me gustaría hacer otra. Pero, si no, tampoco me voy a disgustar».

Lo que sí está claro es que ambos continuarán disfrutando de las buenas películas, esas que «no puedes dejar de ver», como *Lawrence de Arabia*, e incluso de algunas series. De hecho, **Garci** confesó que se enganchó a la primera temporada de *True Detective*, aunque *Juego de tronos* le provoca «pereza»; mientras que **Torres-Dulce**, poco aficionado a las sagas, admitió ser fan de los *batman* de **Tim Burton** y **Christopher Nolan**. Pero en lugar de parapetarse en la nostalgia, miraron hacia delante. **Garci** no titubeó: «Todos los antes tienen cosas estupendas. Hay que incorporar al futuro, que ya ha llegado, lo bueno del pasado, y guardarlo. Tienen que convivir. El cine acabará en los museos, lugar para el séptimo arte, y también estará en casa, naturalmente». ^{NR}